

Fecha 30.10.2008	Sección Opinión	Página 3
----------------------------	---------------------------	--------------------



Ahora sabemos cuántos son

José Agustín Ortiz Pinchetti, uno de los más brillantes y leales compañeros de lucha de Andrés Manuel López Obrador, me dijo desde el viernes que, gracias en gran medida al movimiento social y las movilizaciones en las calles, obtuvieron un “triumfo impresionante” en la reforma de Pemex.

Más en el papel de analista que en el de perteneciente a una causa, detalló cómo esa forma de presión, que “es un instrumento válido de la política”, redundó en la victoria petrolera. Y aseguró que son millones los activistas, brigadistas regados por el país.

—Lo de millones no deja de ser una hipótesis que en algún momento se tendrá que probar, José Agustín.

—Es correcto y está en el terreno de lo discutible. Nada más que yo parto de la constatación sistemática en el terreno de los hechos de la política como se está

viviendo en los municipios de México. Hay analistas que están viendo las cosas desde el balcón muy cómodo de la Ciudad de México, pero que no han ido a los municipios, que no lo han palpado, que no han investigado.

En la segunda quincena de octubre, López Obrador encabezó ocho actos, o asambleas informativas, en la capital: el 15, 20, 21 y 22 en el Hemiciclo a Juárez; el 19 y 26 en el Monumento de la Revolución; el 23 afuera de la Torre del Caballito y su caminata del martes 28 a la Cámara de Diputados. En ninguno juntó a más de 15 mil personas. La media de participantes, vamos a ser generosos, rondaría los 5 mil.

Con ese contingente terminó de ganar la batalla de Pemex. Ahora sabemos cuántos son hoy los incondicionales bravos en su plaza más fuerte y en los días decisivos.

Contar suele ser un ejercicio útil en la política. Y el periodismo. ■■

gomezleyva@milenio.com

